El DDT

—Esto va bien, amigo... ¡Ha mejorado usted mucho desde la última vez que le ví!

2 Pts.

NUM. 171 · SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES · AÑO IV

TEATRO SINTETICO

LA GORRA DE TROYA

ESCENA I

(Aerópago lleno de notables en Atenas. Escuchan al orador Parsicles.)

PARSICLES: —...por eso os pido que votéis una moción que permita a Ulises tomar de una vez Troya, rescatando así la gorra de los Dioses!

VARIOS NOTABLES:—¡Eso! ¡Eso! ¡E pur si muove!

ULISES: —¡Notables! ¡Os prometo una rápida victoria! ¡Pronto nuestras sandalias hollarán Troya! Tengo una idea de Barbaria. Se trata de un caballo.

(Emoción indescriptible. Le tiran rosas y ánforas de Parsalia. Una docena de arqueros, en el colmo del entusiasmo, disparan catorce flechas contra él, sin tocarle. Ulises da una vuelta al Aerópago.)

UN VENDEDOR NUBIO —¡Almendritas saladas! ¡A la rica púrpura de Tiro!

ESCENA II

(En los muros de la sitiada Troya. Es de noche. Fuegos de campamento griegos rodean la ciudad.

CENTINELA 1.° —¡MIRA! ¿Qué es aquello que viene? ¡Un caballo!

CENTINELA 2.° ¡Es quinientas veces más grande que lo normal!

(Surgen de las sombras, Jelena y Pector, jefe de los sitiados.)

PECTOR: —¡Otra vez os pillo hablando! ¡Esta vez es el piquete de arqueamiento!

CENTINELAS: (a coro)—Pero, señor... Ved que... (Intentan llamar en vano su atención sobre el caballo.)

PECTOR: —¡Nada! ¡Silencio, he dicho! ¡Seréis arqueados!

JELENA: (tocándole un brazo)—¡Qué poderoso eres, Pector!

(Mientras arquean a los dos desgraciados, sin permitirles decir una palabra, entra en Troya el enorme caballo. De su vientre surgen seiscientos griegos que lo ponen todo perdido de flechas y venablos: Mueren todos los sitiados, menos Jelena. Ulises corre al templo y rescata la gorra de los Dioses. Al salir, da de manos a boca con su jefe, que va acompañado de Jelena.)

AGAMENON: —¿Qué es esto, Ulises? ¡Lleva usted la gorra torcida! (Le da una bofetada.)

JELENA: (mientras el Ulises se aleja avergonzado)—¡Qué poderoso eres, Agamenón!

(Lentamente cae el...

TELON DE AQUILES)

Mujeres
por NADAL.
—La verdad es que estoy indecisa...
—¡Siga dando vueltas a la manzana, mientras busco el dinero!
—El sabe ahorrar muy bien el dinero. Me invita a comer temprano, para que no tenga apetito.
—Va a ser una pequeña sorpresa para mi esposo...
PROFESOR DE "JUDO"

VATES y VATAS

¡ASI SE HABLA, HOMBRE!

Ya me conoces, Ruperta,
y no del año pasado;
soy hombre bastante dulce,
no tengo un carácter raro.
Siempre te digo que sí,
y lo digo con agrado,
y te llevo a ver las vacas
que pasean por el prado,
y te llevo algunas noches
al cine, al bar o al teatro
y te compro sombreritos,
abrigos y hasta zapatos.
Desde el tiempo, oh Ruperta,
que llevamos de casados,
¡jamás he dicho "¡No quiero!"
(¡Ay, cuántas cosas aguanto!)
Más, soy prudente, discreto,
vergonzoso, timorato.
Si alguna vez en mi vida,
si alguna vez he chillado,
ha sido fuera de casa,
en la calle, en el despacho,
o en el tranvía, o en el metro
porque un señor me ha pisado
Pero ¡en casa! ¡Dios me libre!
En casa soy tan buenazo
que nunca una palabrota
ha salido de mis labios.
Más, ¡basta de ceremonias!
¡Mi gran momento ha sonado!
Ya no puedo contenerme
ni puedo tener recato.
Escucha muy bien, Ruperta,
y contéstame en el acto:
O me das fiesta el domingo
o no lavo más los platos.

COCINO DEL FREGADO

¡SE VE CADA COSA!...

Un día que el conferenciante Henry Ward se estaba extendiendo tal vez demasiado sobre un tema apasionante, alguien en las últimas filas, imitó el canto del gallo. Ward dejó de hablar, consultó su reloj y dijo:

—¿Qué? ¿Ya es de día? ¡Nunca lo habría creído, pero los instintos de los animales inferiores son infalibles!

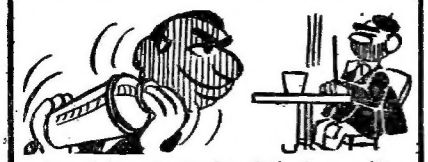
Virgil Partch, el famoso caricaturista yanqui del que publicamos chistes de vez en cuando, en «Nuestra Voraz Tijera» se entretuvo un día en enviar a veinte personas conocidas otros tantos telegramas que decían: «Muchas felicidades». Que él supiera, ninguno de los destinatarios había hecho nada particular para ser felicitado, pero cada uno de ellos encontró aquel gesto la mar de natural y le envió a vuelta de Correo una carta agradeciéndole el telegrama, con la impresión de que, por una causa u otra, había merecido la felicitación.

Siguiendo los consejos de Bob Hope fué a consultar a una pitonisa.

—¿Qué te ha dicho? — le preguntó Bob cuando volvió.

—Nada que me interese — respondió la Hutton —. No me ha inspirado confianza. Figúrate que llegué a la casa, toqué el timbre, se abrió la puerta y me preguntó: "¿Quién es?"

Hace algún tiempo se detuvo en París a un tal Gaston Riboux, que se dedicaba a visitar todos los restaurantes, molestando a los parroquianos a quienes veía bebiendo alcohol. Dirigiéndose a uno tras otro les decía que para dormir como un niño de pecho y despertarse con la cabeza despejada nada mejor que renunciar a las bebidas alcohólicas. Además, no fiándose, al parecer, del efecto producido por sus consejos, echaba subrepticiamente en los vasos de los bebedores unas píldoras causantes de náuseas y espasmos gástricos.



En el bar de Perico Chicote, en Madrid, entra un labriego que hacía su primera visita a la capital. Pide un vaso de leche, y el camarero le contesta amablemente:

—De eso no tenemos aquí.

Entonces, se acerca Chicote, que, notando el disgusto de su nuevo parroquiano, se apresura a decirle, con su proverbial gentileza:

—Aguarde un momento; voy a servirle yo mismo.

Y prepara una confortable bebida compuesta de leche hervida, dos yemas de huevo con azúcar, un vasito de ron y dos o tres ingredientes más. Agita la mezcla y la sirve.

—Aquí tiene.

El campesino bebe muy a gusto y, en una pausa dedicada a saborear la mezcla, dice a Chicote, con acento de admiración:

—Amigo, ¡vaya una vaca que tiene!

Se cuenta que, un día, un visitante dijo a Salvador Dalí, en su estudio de pintor

—¡Qué talento! ¡Daba todo por llevarme algunos de sus colores maravillosos!

—Pues, amigo mío, tiene usted suerte... ¡está sentado encima de mi paleta!

En Mevagissey, en Cornualles, un pescador se cayó al mar desde su barca. Un hombre que se hallaba en la playa lo vió y se lanzó al agua para salvarle. Otro hombre, visto que los dos primeros se encontraban en dificultades, acudió a su vez con un salvavidas. Los tres llegaron sanos y salvos a tierra firme y no fué hasta entonces que se dieron cuenta de que los tres llevaban el mismo nombre y el mismo apellido, Jim Hunkin, sin ser parientes.

Letrero sobre una máquina automatica de despachar helados, en Ginebra, Suiza: "Cuando todo lo demás haya fracasado, rogamos que consulten las instrucciones que damos a continuación sobre la manera de usar este aparato."

Tómeselo a risa

por RAFAEL MARTINEZ

—¿Y cargados con dinamita, no tienen?

SIN PALABRAS

—¡Eh, guardia! ¡Este quiere cobrarme subarriendo por la celda!

—Yo no soy como los demás. fotógrafos, señora. Yo tengo pedestal propio.

El DBT
NUM.171 AÑO IV
SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES
Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, RAFAEL MARTINEZ, MINISTRAL MACIA, OSKI, URSULA RIGODON y VAZQUEZ
Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Prohibida la reproducción
Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2
Barcelona, Julio 1954

A BOCA DE JARRO
UN MARCIANO

Iba por la calle tan tranquilo a la caza de alguna interviú buena, cuando me doy de manos a boca con un marciano, igual que esos que dibuja Cifré, con trompetas en la cabeza, unos brazos muy largos y unas patas raras. Cuando me repongo de la primera impresión, empiezo las preguntas:

—¿Es usted marciano?

—Sí, señor y a mucha honra.

—¿Hace días que está en nuestro planeta?

—¡Psé! Algunos. Aproveché la última aproximación de Marte, pegué un saltito y aquí estoy.

—¿Viaja en platillo?

—Exacto. El platillo para el marciano es como la "Vespa" para el terráqueo.

—¿Su primer viaje a la Tierra?

—Pues no; he venido ya otras veces, pero sin llegar al aterrizaje.

—¿Les gusta pasearse por nuestra atmósfera?

—Mucho, es muy cálida y además nos divierte enormemente asustar a los aviones.

—¿Qué opina de nuestra ciudad?

—Teniendo en cuenta que es el reflejo de una civilización en mantillas como la de ustedes, no está mal, por su salvajismo pintoresco.

—¿Conoce el fútbol?

—Cuenta la Historia que hace unos siete mil años se jugaba en Marte una cosa parecida, pero ahora el deporte de moda es el auto jedrez molecular.

—No entiendo.

—Sí, una especie de ajedrez electrónico en el que uno juega contra sí mismo. Se necesita supercerebro marciano para eso. Ustedes se volverían locos a la primera partida.

Después de estas palabras, me despido del marciano estrechando su tentáculo, pero cuando se vuelve de espaldas, veo un letrero que dice: Vea hoy en cine Viriato el gran film: "LOS MARCIANOS LLEGAN". Me desmayo.

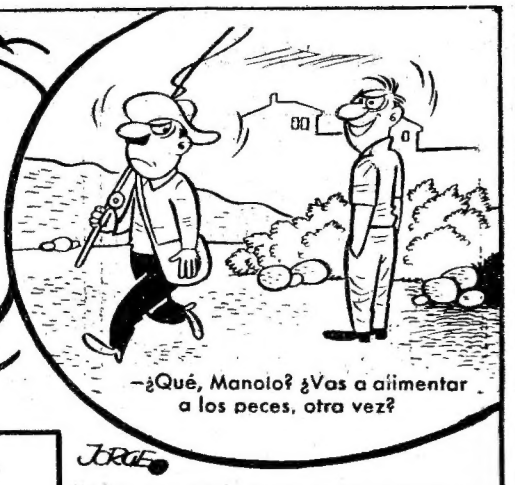
Tribulete

MI TIO MAGDALENO
por CONTI

ANGEL SISEÑOR
Por VAZQUEZ

¡QUÉ SUERTE, VERLE POR AQUI, DON ANGEL!
NECESITO QUE ME HAGA UN GRAN FAVOR. ¿QUIERE?
SI, SEÑOR.
SE TRATA DE METER LA CABEZA POR ESTE AGUJERO Y ESTARSE QUIETO...
SI, SEÑOR
¡Y AHORA, AL NEGOCIO!
¡VENGA, SEÑORES! ¡SEIS PELOTAS, CINCUENTA CÉNTIMOS!...
PIM PAM PIM

De pesca



JORGE

Le gustaba bastante el alcohol al hombre. Pero el médico se lo había prohibido terminantemente, y decidió abandonar su arraigado vicio.

—Así pasó un día frente a una taberna sin detenerse como había sido su habitual costumbre. Se había alejado ya bastante, cuando hablando consigo mismo se dijo:

—¡Bravo, Pepe!, te felicito por tu fuerza de voluntad. Y ahora, como premio... ¡a tomar un vasito de vino!

Y desandando sus pasos, entró en la taberna.

El dueño de la casa encuentra por la calle al inquilino.

—Me está haciendo usted perder la paciencia. Cuando voy a su casa, usted no está y cuando está no tiene dinero.

—¿Y por qué voy a estar en casa cuando tengo dinero?

Un matrimonio norteamericano asiste por primera vez a una corrida de toros, pero llega tarde, a las banderillas del primer toro. Cuando en el segundo, comienza la suerte de banderillas, la señora se levanta y dice: «Vámonos; aquí fué donde llegamos».

Mamá. — ¿Estás contento con tu institutriz?

Niño.—¡Oh sí, mamá; mucho!

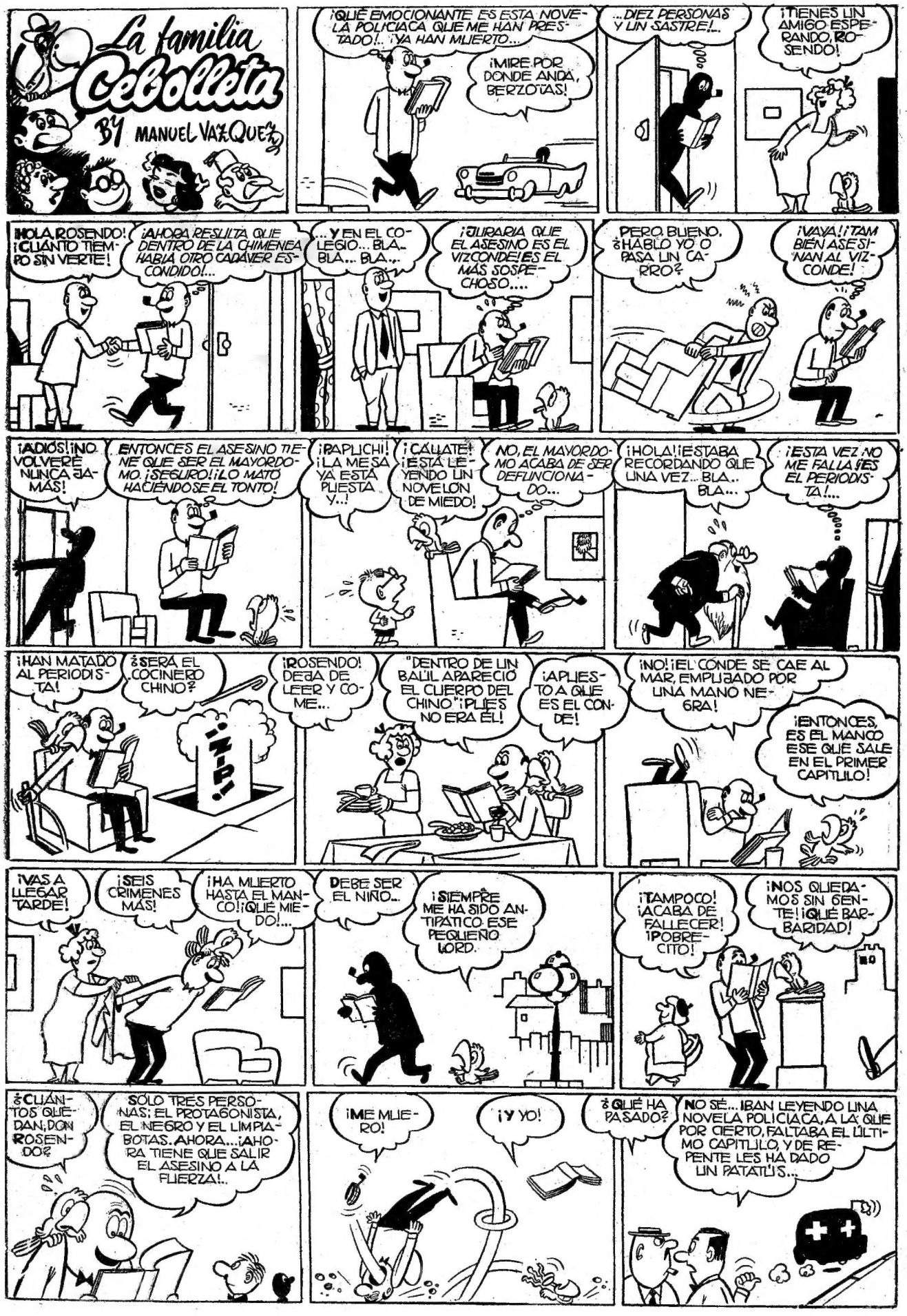
Mamá. — Yo estoy muy contenta de que al fin tengas una buena.

Niño.—Ella es tan buena, que dice no le importa que yo aprenda o no, con tal de que papá le pague.

De mal humor por no haber heredado más que una despreciable cantidad de dinero, solía un joven tratar a los que le servían con maneras bruscas y violentas. Una noche, un criado salpicó la mesa al arrojar un poco de hielo en el vaso del muchacho.

—¡No vale usted ni para servir a un cerdo!—gruñó éste.

—Lo siento, señor—replicó el criado con fría corrección—, pero hago lo mejor que puedo.


La familia Cebolleta
BY MANUEL VAZQUEZ
¡QUÉ EMOCIONANTE ES ESTA NOVELA POLICIACA QUE ME HAN PRESTADO!.. ¡YA HAN MUERTO...
¡MIRE POR DONDE ANDA, BERZOTAS!
...DIEZ PERSONAS Y UN SASTRE!...
¡TIENES UN AMIGO ESPERANDO, ROSENDO!
¡HOLA, ROSENDO! ¡CUÁNTO TIEMPO SIN VERTE!
¡AHORA RESULTA QUE DENTRO DE LA CHIMENEA HABÍA OTRO CADÁVER ESCONDIDO!...
...Y EN EL COLEGIO... BLA... BLA... BLA...
¡JURARÍA QUE EL ASESINO ES EL VIZCONDE! ES EL MÁS SOSPECHOSO....
PERO, BUENO, ¿HABLO YO O PASA UN CARRO?
¡VAYA! ¡TAMBIÉN ASESINAN AL VIZCONDE!
¡ADIÓS! ¡NO VOLVERÉ NUNCA JAMÁS!
ENTONCES EL ASESINO TIENE QUE SER EL MAYORDOMO. ¡SEGURO! ¡LO MATÓ HACIÉNDOSE EL TONTO!
¡RAPLICH! ¡LA MESA YA ESTÁ PUESTA Y...!
¡CÁLLATE! ¡ESTÁ LEYENDO UN NOVELÓN DE MIEDO!
NO, EL MAYORDOMO ACABA DE SER DEFUNCIONADO...
¡HOLA! ¡ESTABA RECORDANDO QUE UNA VEZ... BLA... BLA...
¡ESTA VEZ NO ME FALLA ¡ES EL PERIODISTA!...
¡HAN MATADO AL PERIODISTA!
¿SERÁ EL COCINERO CHINO?
¡ZAS!
¡ROSENDO! DEJA DE LEER Y COME...
"DENTRO DE UN BALÚL APARECIÓ EL CUERPO DEL CHINO" ¡PUES NO ERA ÉL!
¡APUESTO A QUE ES EL CONDE!
¡NO! ¡EL CONDE SE CAE AL MAR, EMPUJADO POR UNA MANO NEGRA!
¡ENTONCES, ES EL MANCO ESE QUE SALE EN EL PRIMER CAPÍTULO!
¡VAS A LLEGAR TARDE!
¡SEIS CRÍMENES MÁS!
¡HA MUERTO HASTA EL MANCO! ¡QUÉ MIEDO!...
DEBE SER EL NIÑO...
¡SIEMPRE ME HA SIDO ANTIPÁTICO ESE PEQUEÑO LORD.
¡TAMPOCO! ¡ACABA DE FALLECER! ¡POBRECITO!
¡NOS QUEDAMOS SIN GENTE! ¡QUÉ BARBARIDAD!
¿CUÁNTOS QUEDAN, DON ROSENDO?
SÓLO TRES PERSONAS: EL PROTAGONISTA, EL NEGRO Y EL LIMPIABOTAS. AHORA... ¡AHORA TIENE QUE SALIR EL ASESINO A LA FUERZA!..
¡ME MUERO!
¡Y YO!
¿QUÉ HA PASADO?
NO SÉ... IBAN LEYENDO UNA NOVELA POLICÍACA, A LA QUE POR CIERTO, FALTABA EL ÚLTIMO CAPÍTULO, Y DE REPENTE LES HA DADO UN PATATÚS...

PUBLICIDAD

—Pues sí, chico. He dado con un sastre que me hace los trajes por la cuarta parte de su precio corriente.

—Usted sólo tiene que llenar este documento diciendo que robó en el banco para poderse comprar una nevera "Morsa" y nuestra empresa le regalará una.

—Nuestro gerente nos da cada mañana una cucharada de ese reconstituyente para el cerebro que anuncian tanto por radio.

—¡No sabe usted lo que llego a cansarme de andar pintando estos anuncios para las pantallas de cine panorámicas!

—¡De parte del director, que en su viaje para dar a conocer nuestros productos vaya tirando estos prospectos por la ventanilla del avión!

DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.

—Buenas tardes.

—¿Me permite unas palabras, señora mía.

—¿De qué se trata? Es que estoy preparando la comida y..

—Seré raudo en mi explicación. ¿Le gustaría transformarse en una belleza de órdago?

—No entiendo.

—Es usted guapísima, naturalmente, pero gracias a mis consejos puede usted transformarse en una señora superguapísima, de esas que hasta silban los guardias urbanos cuando pasa.

—Sería encantador, pero..

—No hay pero que valga. La crema «Cosmoplástica» que yo represento logra eso y mucho más.

—¿Se trata de una crema para el cutis?

—Exacto.

—Entonces no se canse. Tengo de todas las marcas en mi tocador y no consigo ningún resultado.

—Mire, señora. No compare las otras marcas con mi «Cosmoplástica», o me pongo a llorar aquí mismo. Es una cosa completamente diferente. ¡Vea usted!

—Huele bien, pero es muy espesa.

—Naturalmente, señora. La crema «Cosmoplástica» modela nuevas facciones sobre las suyas y cuando se seca adquiere la misma elasticidad de la piel humana gracias a su composición molecular de sujección electrónica.

—Bueno, pero yo me pongo un pegote de esa crema en la cara, ¿y luego qué?..

—Ahí le duele, señora. Junto con cada bote entregamos un tratado práctico de escultura.

—¡Uy! Será algo muy difícil...

—En absoluto. Cinco días de prácticas y automodelará usted su rostro que será un gusto. Imagínese las ventajas de la «Cosmoplástica». ¿Qué quiere ir de excursión y lucir una carita juvenil? Se modela un rostro a lo Jeanne Crain y causa sensación. Para una fiesta nocturna modele sus facciones a lo Ava Gadner y será el delirio. En las discusiones con su marido y en toda clase de escenas fuertes el rostro a lo Bette Davis le irá de perilla.

—¿Es muy cara esta crema?

—Para usted, señora, 3'75 el bote y tiene crema para siete rostros diferentes. Luego viene lo del tratado de escultura. Deme siete pesetas por él.

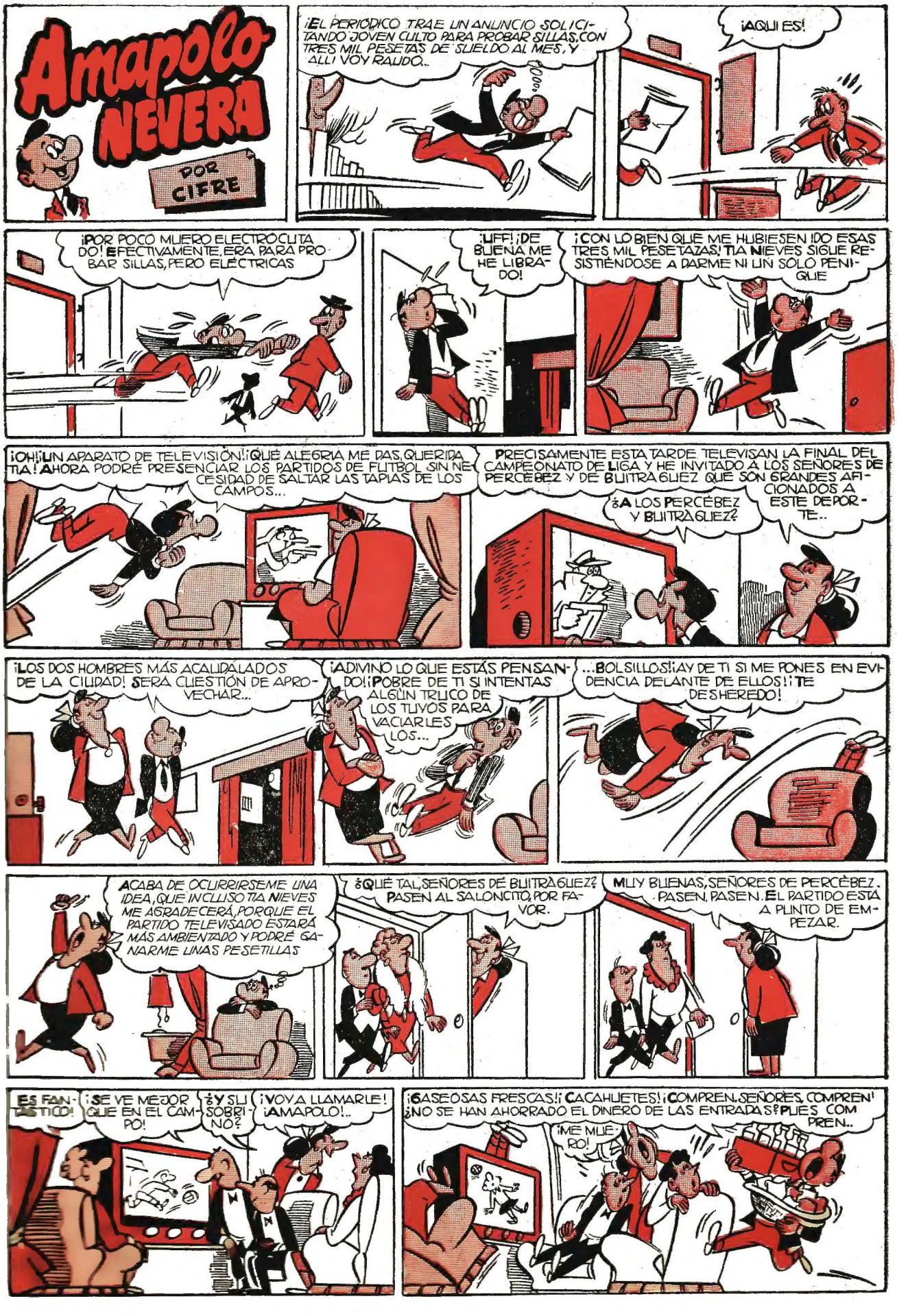
—Está bien. Aquí tiene usted diez con setenta y cinco.

—Muchas gracias, señora. Recomiéndeme a sus amistades. Buenas tardes.

—Buenos días.

Amapolo NEVERA

POR CIFRE


¡EL PERIÓDICO TRAE UN ANUNCIO SOLICITANDO JOVEN CULTO PARA PROBAR SILLAS, CON TRES MIL PESETAS DE SUELDO AL MES, Y ALLÍ VOY RAUDO..
¡AQUÍ ES!
¡POR POCO MUERO ELECTROCUTADO! EFECTIVAMENTE, ERA PARA PROBAR SILLAS, PERO ELÉCTRICAS
¡UFF! ¡DE BUENA ME HE LIBRADO!
¡CON LO BIEN QUE ME HUBIESEN IDO ESAS TRES MIL PESETAZAS! TÍA NIEVES SIGUE RESISTIÉNDOSE A DARME NI UN SOLO PENIQUE
¡OH! ¡UN APARATO DE TELEVISIÓN! ¡QUÉ ALEGRÍA ME DAS, QUERIDA TÍA! AHORA PODRÉ PRESENCIAR LOS PARTIDOS DE FUTBOL SIN NECESIDAD DE SALTAR LAS TAPIAS DE LOS CAMPOS...
PRECISAMENTE ESTA TARDE TELEVISAN LA FINAL DEL CAMPEONATO DE LIGA Y HE INVITADO A LOS SEÑORES DE PERCÈBEZ Y DE BLUITRÀGUEZ QUE SON GRANDES AFICIONADOS A ESTE DEPORTE..
¿A LOS PERCÈBEZ Y BLUITRÀGUEZ?
¡LOS DOS HOMBRES MÁS ACALIDALADOS DE LA CILIDAD! SERÁ CUESTIÓN DE APROVECHAR...
¡ADIVINO LO QUE ESTÁS PENSANDO! ¡POBRE DE TI SI INTENTAS ALGÚN TRUCO DE LOS TUYOS PARA VACIARLES LOS...
...BOLSILLOS! ¡AY DE TI SI ME PONES EN EVIDENCIA DELANTE DE ELLOS! ¡TE DESHEREDO!
ACABA DE OCURRIRSEME UNA IDEA, QUE INCLUSO TÍA NIEVES ME AGRADECERÁ, PORQUE EL PARTIDO TELEVISADO ESTARÁ MÁS AMBIENTADO Y PODRÉ GANARME UNAS PESETILLAS
¿QUÉ TAL, SEÑORES DE BLUITRÀGUEZ? PASEN AL SALONCITO, POR FAVOR.
MUY BUENAS, SEÑORES DE PERCÈBEZ. PASEN, PASEN. EL PARTIDO ESTÁ A PUNTO DE EMPEZAR.
ES FANTÁSTICO!
¡SE VE MEJOR QUE EN EL CAMPO!
¿Y SU SOBRINO?
¡VOY A LLAMARLE! ¡AMAPOLO!..
¡GASEOSAS FRESCAS! ¡CACAHUETES! ¡COMPREN, SEÑORES, COMPREN! ¿NO SE HAN AHORRADO EL DINERO DE LAS ENTRADAS? PUES COMPREN..
¡ME MUERO!

La Puebla del Membrillo.

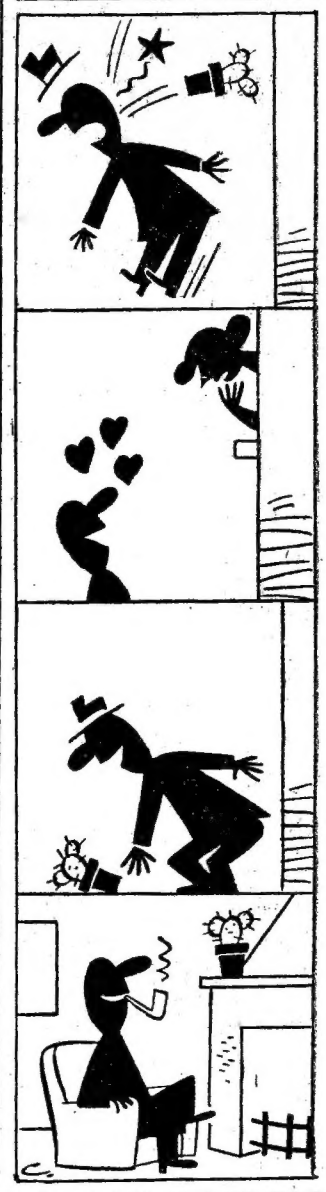
Estimado señor director qué lo es:

Espero que al recibo de la presente se encontrará bien de salud, asina como toda su respetable familia, que estoy muy molesto con usted, pues se de buena tinta que está pasando sus vacaciones veraniegas en San Sebastián, cosa que no le perdonaré por ahora, pues yo le había pedido varias veces que las pasase acá en donde no hay concha pero hubiera estado rodeado de atenciones por todas partes, claro que a usted le gusta bañarse a base de bien y dándose de codos con príncipes indios y millonarios aburridos, pero aquí sus chicos lo habrían pasado de rechupete, con la cantidad de árboles frutales que hay se habrían indigestado en seguida y le habría salido muy barata su manutención. En fin, ya veo que a usted le tira la gente fina debido a su posición social. Por aquí en el pueblo todos bien aunque un poco desengañados, pues no ha venido la cantidad de turistas que se esperaba, mejor dicho sólo vino uno que iba en plan de visitar la mezquita de Córdoba y se extravió un poco. Como llovía no tuvo más remedio que quedarse a dormir en el pueblo, que para evitar reyertas sangrientas el señor Alcalde hizo que lo rifasen de cara al público en la Plaza Mayor y le tocó a mi tío el hospedar-

le. Después tiene la tragedia de la taberna en donde habían hecho una montaña de horchata de chufa por si venían turistas abstemios y hasta el tabernero se había comprado un gorrito de esos de vender refrescos, pero como si nada, que para evitarle la ruina ha salido un Bando Municipal obligando a cada habitante a quedarse con cinco litros de horchata, tanto si le gusta como si no le gusta. De todo eso estuve hablando con el señor Alcalde y le convencí de que lo que hacía falta en La Puebla del Membrillo es una buena emisora de radio; para financiar el negocio me prestó tres pesetas y no quiso saber nada más, por eso le escribo hoy para que usted me ayude y mire si por el desván de su casa tiene usted algún micrófono viejo, condensadores, hilo y válvulas eléc-

trónicas que no le hagan falta, que para la antena de momento me apañaré con unas cañas que por acá se crían de las más largas y robustas. El asunto de la programación es de lo más difícil, ya que todo ha de ser gente voluntaria dispuesta a hacer sonidos gratis, que se me ha ocurrido una emisión agrícola titulada: «Ruidos de la Campiña» y he conseguido la colaboración del esquilador de acá, que cada día me esquilará siete ovejas delante del micrófono sin cobrarme nada. El locutor seré yo, estos días estoy fumando poco y bebiendo sólo cuando me invitan, para tener la voz cristalina cuando llegue el momento, claro que a mí me gustaría salir al espacio a base de bien y dando buenos seriales radiofónicos patrocinados por prestigiosas casas comerciales, pero los comerciantes de acá son roñosos de natural y todo lo más que he conseguido sacarles es que cuando la emisora suene ya veremos. También le agradeceré que me mande todos los discos viejos que tenga y no le importe que sean muy anticuados ya que aquí no saben una palabra sobre Cole Porter y si le preguntan al más instruído quién es Bing Crosby dice que una torre que hay en Londres. Asina que con sus discos, los anuncios, la serie «Ruidos del Campo» y conciertos de piano de manubrio, creo que iré llenando bien las primeras emisiones y en plan barato.

RECUERDO



DON TELESCOPIO

por ESCOBAR

LA FUERZA BRUTA por Otki

—¡No, nada de calzador... Bastará con un empujoncito.

—¡Qué hombre! ¡Ya van tres puertas y cuatro ventanas, y el diente como si nada!...

—Qué trabajo más descansado ha encontrado aquél, ¿eh?

—Buenas tardes. ¿Cómo está usted?...

—¡Bah! ¡En mis tiempos sí que se tiraba buen confeti! El trozo más chico era de treinta kilos por lo menos.

—Pero ¿no habíamos quedado en que tú no ibas a darle más cuerda al reloj?...

PRIMERO DIJO...

SIN PALABRAS

¡TIC!

NARICES de ARTESANIA

—No, no. Las necesito abiertas, y con botones.

—¡Haz el favor de, cada vez que tengas que decir no, echarte atrás!...

SIN PALABRAS

SIN PALABRAS

—Lo siento, pero tendrá que subir por la escalera...

SIN PALABRAS

—¡Mira, ya te solucioné el que no tengas que pasar más frío en los inviernos!

SIN PALABRAS

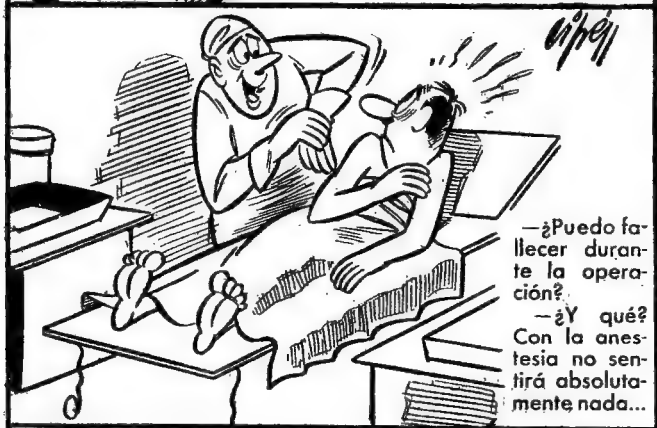
—¡Ernesta, corre a ayudarme! Me pica la nariz...

—¡En confianza, no tengo nada en la nariz. Si me la vendo es porque siento en ella un frío espantoso.

—Como soy muy chato, debo dejarme el bigote para que la gente sepa donde acaba mi nariz.

- Créame, es un modelito de gafas hecho especial, para disimular narices grandes

CIRUJANOS



FANGO Y METRALLA

Estaba yo disparando para entretenerme, cuando el sargento me tendió una escoba.

—Toma; de parte del capitán que barras un poco la tierra de nadie.

Salté las alambradas empuñando la escoba. Efectivamente, la tierra de nadie estaba llena de latas vacías, cartuchos, raspas de sardina y colillas. Me puse a barrer tranquilamente. Hacía un buen sol y se estaba bien allá. Un soldado enemigo fumaba su pipa sentado en un saco terrero y mirándome medio dormido.

Cuando llegué hasta él, barriendo con mi escoba, ni se movió.

—Oye — le dije —. Ya que no das golpe, lo menos que podrías hacer es levantar un poco las piernas.

—No me da la gana — repuso —. Estamos en guerra tú y yo, y no tienes por qué darme órdenes.

Me puse colorado.

—¡Más valdría que en vuestro ejército se cuidasen de daros un poco de educación antes de enviaros al frente con un fusil!

—Barre y calla — contestó, sin hacerme caso.

Medité unos momentos. Después de todo, el tipo era un soldado enemigo y si le traspasaba de un bayonetazo no tenía por qué criticarme nadie. Así que tiré la escoba a un lado y me puse a calar la bayoneta, que estaba un poco oxidada y me costó bastante. El otro me miraba.

—¡Defiéndete! — le grité ... ¡Vamos a luchar cuerpo a cuerpo!

—No quiero pelear hoy — me respondió tranquilo.

—Me estás pareciendo un cobarde de siete suelas. ¡Vamos, ponte en guardia o te despacho sin más!

Hizo un gesto como para sacar la bayoneta, pero sacó un puro y me lo dió.

—Toma, no quiero pelear hoy, porque es mi cumpleaños.

—¡Hombre! Habérmelo dicho antes. Gracias — respondí muy confuso.

Después de encenderlo cogí otra vez la escoba y, barriendo, me alejé del soldado enemigo.

LO QUE VEMOS EN LA PLAYA

por PEÑARROYA

¡BAÑISTAS!

INGLESES

FRANCESES

TANTO SI SE EMPIEZA TEMPRANO COMO TARDE EL VERANEO, EL PRIMER DIA SIEMPRE OCURRE LO MISMO.

JUANITA DURANTE LA SEMANA...

¡ES FORMIDABLE COMO NADA ESA CHICA!

...Y EL DOMINGO CUANDO VIENE SU NOVIO...

¡HUY! ¡QUÈ MIEDO!

NO TE ASUSTES, QUE ESTOY A TU LADO.

Y ESTE OTRO, ¿QUÈ TAL?

-¡OH! ¡COMO VAN ESAS EXTRANJERAS!

-¿COMO DICES? ¡YO NO LA HE VISTO!..

¿QUÈ HAY, TARZÀN?

LA PLAYA, DE LUNES A VIERNES...

...Y LOS SÀBADOS Y DOMINGOS

¿POR QUÈ SUELE PASAR QUE, CUANDO SE TIENE LA ESPALDA MÀS QUEMADA, SE LES OCURRE A TODOS SALUDARTE CON TERRIBLES GOLPES EN ELLA?

¿VERDAD QUE, CUANDO ESTÀ DISFRUTANDO DEL CALORCILLO DEL SOL...

Y, ¿QUÈ ME DICEN DE LOS SEÑORES DE LÒPEZ, SIEMPRE TAN SERIOS?

...¡VEAN CÒMO LOS VI AYER EN LA PLAYA!

...LE HACE POCA GRACIA ESTA BROMITA DEL NENE?

PEÑARROYA

APOLINO TARUGUEZ

HOMBRE DE NEGOCIOS

POR CONTI

¡CARAMBA! AHORA RECUERDO QUE HE DE HABLAR CON EL JEFE SOBRE EL BALANCE DE LAS MINAS DE CACAO "BUITRÀGUEZ".

¡MENOS MAL QUE ME HE ACORDADO ASÍ DE REPENTE! ¡POR POCO SE ME VA DE LA CABEZA Y LUEGO HUBIERA RECIBIDO UNA BRONCA DE LAS GORDAS!

OIGA, AMADO JEFE. LAS MINAS DE CACAO...

¡EXACTO! PRECISAMENTE LE ESTABA "ORDENANDO" QUE ME HABLASE DE ESTE ASUNTO..

¡FÍJESE! ESTOY ESTUDIANDO UN LIBROTE SOBRE TELEPATIA A DISTANCIA, QUE ES ESTUPENDO TENIENDO PRACTICA EN LA TRANSMISIÓN DEL PENSAMIENTO, SE CONSIGUEN GRANDES ÉXITOS Y ES MÁS BARATO QUE EL TELÉFONO..

¿USTED CREE?

SIÉNTESE EN SU DESPACHO CON EL CEREBRO EN BLANCO Y YO LE TRANSMITIRÉ OTRO MENSAJE PARA QUE SE CONVENZA..

¡SÓLO LE FALTABA HACER PRÁCTICAS DE TELEPATIA PARA SER TONTO DEL TODO! EN FIN, LE SEGUIRÉ LA CORRIENTE ESO CUESTA POCO TRABAJO.

MIENTRAS, EN SU DESPACHO, DON APOLINO "TRANSMITIA" INTENSAMENTE..

BUENO, YO NO SIENTO NADA EN MI MENTE. LE DIRÉ CUALQUIER COSA POR EJEMPLO, QUE ME HA PARECIDO RECIBIR LA ORDEN DE QUE LE LLEVASE EL EXPEDIENTE DE LA CASA RAMIREZ.

TRAIGO EL EXPEDIENTE DE LA CASA RAMIREZ..

¡YUPIIII! ¡EXACTAMENTE LO QUE LE PEDI!

¿NO ESTARÁ USTED SOÑANDO, JEFE?

¡CÓMO SE ATREVE! LA TELEPATIA ES TODA UNA CIENCIA VUELVA A SU DESPACHO, E INTENTE TRANSMITIRME ALGO YA VERÁ

¿HA OIDO MI ORDEN?

¡BAH!; YO ESTOY AQUI PARA TRABAJAR Y NO PARA HACER EXPERIMENTOS RAROS!

¡NADA DE REBELIONES! ¡LE ORDENO QUE ME TRANSMITA UN MENSAJE TELEPÁTICO, Y A CALLAR SE HA DICHO!

¡SIEMPRE LO MISMO! ¡YA ESTÁ IMPONIÉNDOSE POR LA FUERZA BRUTA DE SUS PANTORRILLAS!

¡ESTOY MÁS QUE HARTO DE TRABAJAR A LAS ÓRDENES DE UN CRETINO COMO ESE! TENGO MÁS PACIENCIA QUE UN BORREGO LANUDO, PERO EN ESTE MUNDO TODO TIENE UN LIMITE

¡ESO ES!; ¡UN CRETINO!; ¡UN COMPLETO CRETINO!

KATTA CROC

¡CARAMBA! ¡ESTO DE LA TELEPATIA PARECE QUE ES VERDAD! ¡HA ADIVINADO LO QUE YO ESTABA PENSANDO DE ÉL!

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

La fiesta de los toros

(De «Mónaco Taurómaco».)

Bueno será darle un repasito a todo eso de los toros, porque hay cosas que creemos que habría que modificarlas bastante para ponerse a tono con los circunstancias.

Claro que no vamos a ser tan quejicas como esos que siempre andan diciendo que salen toros con pocos cuernos y así. El cronista hace treinta y cuatro años y dos meses que va a los toros y siempre ha visto que todos los toros no tienen más que dos cuernos cada uno, caramba.

No, no se trata de eso sino

de que, en primer lugar, se supriman los burladeros, porque los toreros los usan para burlarse del toro sacándole la lengua y no está nada bien. Después también queremos que los toreros usen sus trajes de luces sólo para las corridas nocturnas que es cuando se necesitan, pero no por las tardes, pues creemos que esto es un derroche inútil y que además resulta nocivo para los turistas, que con tanta luz se quedan deslumbrados y luego al salir a la calle andan

dándose de porrazos contra todos los faroles que se les ponen por delante. Otra cosa urgentísima es que habría que poner un toldo sobre las gradas en la divisoria de sol a sombra, pues el año pasado hubo un señor que se sentó en la misma divisoria, de modo que le quedó medio cuerpo a la sombra y medio al sol, y cuando llegó a su casa notó como se le había vuelto moreno medio cuerpo sí y medio no, y el hombre parecía que le habían sacado del tinte a medio hacer.

Por si esto aun fuera poco, creemos que los toreros abusan demasiado de la suerte del teléfono, pues el Niño del Palique, cuando toreó la temporada pasada, aprovechó la lidia de su primer toro para pedir una conferencia con Pamplona y como llevaba demora se pasó media tarde en medio del ruedo. Y a eso, vamos, que no hay derecho.

También nos parece oportuno advertir que sería conveniente que los toreros en lugar del sombrerete ese llevaran una chichonera para que no se reproduzca más lo que pasó la otra vez que el presidente echó la llave y fué a parar a la cabeza de Ricardete y hubo de suspenderse la corrida. Y, finalmente, creemos que ha de acabar el lamentable espectáculo de los espontáneos, pues la última vez que saltó a las gradas un toro espontáneo, sin hacer caso de los carteles prohibitivos, menudo susto nos llevamos, la verdad. Nada, nada, que al toro espontáneo que salte el tendido se le imponga una multa o que se le afeite. Con esto, tanto espectadores como toreros estaremos tranquilos y todo esto habrá ganado la fiesta.

No se emocione

(De «Manual del caraduri».)

«La vida moderna tensa al máximo la cuerda tensa de nuestras emociones tensas» (Tennyson). Por tanto, es preciso aprender a dominar las emociones o si no estamos perdidos. ¿No nos da lástima este hombre que salta cuando oye un bocinazo y se crispa al oír el teléfono?

El señor Hunt, de Orleans,

era un hombre demasiado susceptible y se trasladó a Glasgow para seguir un curso de «No emocionetion» completamente garantizado. Al terminar, el señor Hunt era el hombre menos emocionable de Europa. He aquí lo que le ocurrió.

Llegó a su casa y en el césped del jardín se encontró con una flor tronchada. Llamó al jardinero que acudió llorando (debía ser muy emocional) y le advirtió friamente que no quería flores fuera de los arriates.

—¡Oh, señor, señor, ha sido su sobrina que la ha dejado caer, su sobrina Francis!

Hay que indicar que la sobrina Francis estaba en Italia y estaba reñida con la familia Hunt. ¿Se emocionó por esto el señor Hunt? Ni pensarlo. Se limitó a murmurar:

—Prosigue, Bates, pero sé breve.

—La señorita Francis lloraba amargamente, señor. Porque llegó tarde para cerrar los ojos a la señora.

—¿Quieres significar que mi esposa ha muerto, Bates? — murmuró el señor Hunt completamente «desemocionado» — Sé breve, Bates, por favor.

—Carbonizada, señor.

—¿Cómo ocurrió, Bates?

—Con el incendio de la casa, señor — y el jardinero lloraba.

Mister Hunt levantó los ojos y sólo entonces se dió cuenta de que de su casa solamente restaba la fachada.

—La flor, Bates... ¿cómo estaba esta flor sobre el césped.

—La señorita Francis trajo flores para el entierro.

—¿El entierro de mi esposa, Bates, si no entiendo mal?

—No, señor, el entierro de

sus hijos que murieron antes que su esposa. Ahogados en la inundación del mes pasado, señor.

—¿Y ha llovido mucho, Bates? El terreno parece seco, Bates.

—Como su señor padre se suicidó, señor, su señora esposa pegó fuego a la casa en un rapto de locura, señor.

—Muy lamentable, Bates, ¿algo más, Bates?

—Nada más, señor — y rompió a llorar de nuevo.

—Entonces, Bates, si no tienes nada más que comuni-

carme, puedes retirar la flor y que no vuelva a ocurrir, Bates. Las flores, lo tengo dicho, las flores en los arriates, Bates.

—Sí, señor... ¡Aaaah! — y lloraba que daba lástima.

Es que no había seguido los cursos para «desemocionarse».

Agencias de viajes

(De «Turistas Review».)

Ahora que es la época de los turistas, de los viajes, de las excursiones y de no tener cuartos para hacerlos, las agencias de viajes vienen haciéndose la competencia para ver de dar facilidades a la clientela. Ha sido en Filadelfia (Ohio) donde se ha creado la agencia de viajes más ba-

rata de todo el mundo. Los precios oscilan entre tres y cinco pesetas para viajes al

DON EULALIO

extranjero en modernos autopullmans y con personal amaestrado para hacer el viaje a placer.

Uno de los más solicitados es el viaje neorrealista a Italia, que solo cuesta dos cincuenta, con gastos imprevistos a cuenta del cliente, y que se hace a pie y en alpargatas. Los pocos que han conseguido llegar allí y volver, dicen que es una preciosidad de viaje.

También tienen éxito los viajes a París en autocar. Se coge el autocar en el gara e

de la agencia, se sienta uno cómodamente y en seguida se pone una emisión francesa de radio para entrar en ambiente. Luego se reparten unos cromos reproduciendo la torre Eiffel, el Moulin Rouge, y a la hora de cenar, otros con el Sena. En seguida se apagan las luces del autocar y sobre una pantallita colocada en la espalda del chofer se proyecta un noticiario de París y sus alrededores; después se les da una copita de coñac francés a

los turistas y en seguida se emprende el regreso. Se bajan todos del coche, cantando «La Madelón» salen del gara e, cogen el metro y se van a su casa tan contentos.

Los otros viajes son por el estilo, sólo que con algu..s variaciones. A los que visitan Escocia se les da un pedazo de bacalao: a los que van a España se les suelta un toro dentro del autocar; a los que llegan a la Antártida se les echa un pedazo de hielo por la espalda, y a quienes visitan las islas del Pacífico se les provoca una explosión semiatómica que les deja turulatos. La Agencia filadelfiana, en vista de los éxitos que viene obteniendo, piensa instalar sucursales en todas las partes del mundo y sus alrededores.

¿Qué opina de las pantallas gordas?

(De «Jaqueca News».)

Como la actualidad es la actualidad, y ahora se ha puesto de moda el que los cines luzcan pantallas gordas que, según su gordura, se llaman panorámicas, superpanorámicas, panoramiquísimas o requetepanoramiquísimas, es preciso conocer la opinión de las figuras más destacadas en todo, para ver qué dicen del asunto. Y han dicho eso:

J. Sullavan (economista). — Yo creo que esto es un éxito, pero de los grandes. Imagínense sólo el espacio disponible que queda en una pantalla de esas, en la que caben grandes masas y miles de extras. Es la solución para instalar gentes en ellas, ahora que la población crece como los espárragos y no hay sitio para nadie en ningún sitio.

Margaret Pick (estrella). — Me encanta la mar, hijos. Como yo tengo la cara tan chiquitina, me faltaba eso para que en los primeros planos tuviera una cara como un sol.

Joe Smith (empresario). — Es un exitazo. El porvenir es de las pantallas gordas. Cuanto más gordas, mejor. Yo no paro hasta meter en mis cines una pantalla que dé la vuelta a las cuatro paredes de la sala, para que el público estalle de entusiasmo girando la cabeza de un lado para otro para poder verlo todo a un mismo tiempo.

Peter Meyer (productor). — Mi lema es: «Las pantallas y las vacas, mejor gordas que no flacas». Es lo que yo digo: ya que me gasto los cuartos en hacer películas, al menos que se vean bien todos los detalles.

Col Drey (director). — Las pantallas de antes eran una risa. Para hacer salir a un señor había que hacerlo a pedazos: primero la cabeza, luego un brazo, luego la cadena del reloj, luego los zapatos... Y ahora, ¡zas!, sale el señor de una vez y aún queda espacio para su tío y demás

personas de su agrado.

Jules Plim (voz en «off»). — Pues a mí, ahí me las den todas. Como no salgo, no me importa el tamaño de la pantalla. Lo único que sí me fastidia es que con las pantallas gordas tengo que gritar un poco más para que se me oiga en los dos extremos.

Joseph Daloway (pintor de tecnicolor). — Yo encantado. Antes, para pintar una película, que si pincelitos finos para contornearlo todo, que si ojo en no salir de la pantalla... qué sé yo. Ahora da gusto, hombre: con pantalla gorda, a brochazo limpio y listos.

Pepe Ruipérez (espectador). ¡Eso, eso es lo bueno, y lo demás son cuentos! Ahora sólo falta que pongan escenarios gordos en los teatros, y así ya no habrá que llevar anteojos ni tantas zarandajas.

Pepín (nene). — Por mí, bueno. Pero lo siento porque ya no van a poder hacer películas de ratoncillos y pajaritos, sino solo de Dumbo y animales así.

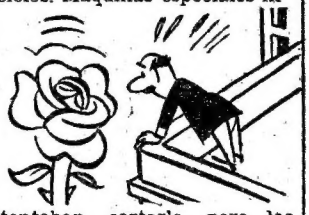
Flor gigantesca en Ohío

(De «Botanicazeitung».)

El profesor cultiva rosas. Esto no tiene nada de especial, pero debía haberlo pensado antes de regarlas con vitamina ZP cada mañana.

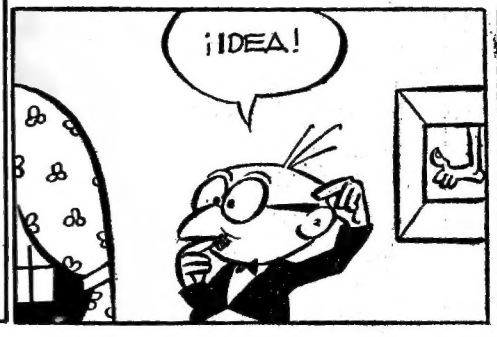
Del rosal nació una rosa que fué creciendo y elevándose. Al cabo de una semana la rosa ZP, que así la llamaron en Ohio, subrepasaba el terrado de la Building Papeletion que tiene 120 pisos.

Era ya tarde para evitar aquel crecimiento. La ciudad dejó de ver el sol porque la enorme rosa cubría los rascacielos. Máquinas especiales in-



tentaban cortarla, pero las espinas de ochenta metros de largo impedían acercarse a ella. Cuando se marchitó, la lluvia de pétalos sepultó la barriada. Hasta las vitaminas tienen sus inconvenientes.

PRUDENCIO por Martz Schmidt



EL AMENO RINCON de URSULA RIGODON

MARIDOS Y COMPLEJOS

Los hombres, ya se sabe, en cuanto una les pide algunos billetes para hacerse otro vestidito, o bien en cuanto se quedan en la oficina a hacer horas extraordinarias, les coge un complejo de pronóstico reservado. Usted, señora, debe saber comportarse ante el complejo de su marido de esta manera:

Complejo de inferioridad. — Si a su marido le ha pillado un complejo de inferioridad, antes que nada deberá usted hacerle subir en una silla y hacerle cantar lo de «Quisiera

ser tan alto como la luna, ¡ay, ay!» Después, en cuanto se sienta un poco crecidito, para que tome confianza en sí mismo le mandará a trabajar para que gane mucho dinero, y así pueda comprar un hermoso vestidito para su mujercita que va a estar muy mona, y con ello él va a ser envidiado por todos los maridos del barrio que, a fin de cuentas, es lo que él está deseando.

Complejo de cocinera. — A veces a los maridos les da por decir que una no sabe guisar y se meten en la cocina, se ponen un delantal y empiezan a hacer manjares caprichosos, paellas y cosas así. Entonces, usted no debe alarmarse; reaccione, y recuerde que al marido le encanta que una le dé la razón. Désela, dígale que guisa la mar de bien, y así usted se dará la gran vida por una temporada, sin tener que meterse en la cocina para nada.

Complejo de pupa. — Como casi todos los maridos son unos quejicas, un día le vendrá el suyo diciendo que le duele aquí o allá. Usted entonces lo meterá en la cama, le llenará de parches porosos, lo arropará bien hasta que sude la gota gorda, y ya verá que cuando vea que le está fastidiando y no puede ir al café con los amigotes, se le pasará todo el mal y al día siguiente se levantará para ir al trabajo, que era precisamente lo que quería evitar con el cuento de la supuesta enfermedad.

ZAPATOS para NOSOTRAS

Casi siempre hablamos de vestidos y sombreros, pero poco de zapatos, y a los zapatos no se les debe echar en saco roto, porque luego se salen por el roto y es cuando se pierden y se estropean. Los últimos modelos varían según el uso que deba hacerse de ellos. Así, por ejemplo, hay zapatos con tacón altísimo para asistir a los partidos de fútbol y desfiles, y que permiten ver todo el espectáculo aun cuando se esté situada en la última fila. Por el contrario hay otros sin tacones especiales para lo mismo, pero para cuando se está en primera fila. También hay otros sin zapatos para usar en la playa o para lavarse los pies en casa. Otros, adecuados para el verano con muchos agujeros por todos los lados para que se pueda estar fresca y para que puedan aprovecharse todos los zapatos viejos agujereados que se tengan por casa; bastará repartir los agujeros con gracia sobre el zapato, y andando.

Los que ya no se usan son los zapatos de ante, porque quedan viejos y anticuados. Contra los zapatos de ante salen los zapatos de ahora y se preparan los modelos de zapatos de después, que pare-

ce que serán el último grito en zapatos sobre todo cuando con ellos le pisemos el pie a alguien en la plataforma del tranvía.

Consultorio FEMENINO

Lili. — Para que no se te noten tantas pecas en el rostro, simpática trigueña, exponte al sol, pero con un colador grande sobre la cara, de modo que los agujeros del colador coincidan con los pedazos de cara en que no hay pecas, y allí el sol las producirá, quedándote una cara uniforme y de color de peca, que este año se llevará bastante.

Cebra Pil. — Desde luego esto es sólo un consultorio para señoras y señoritas, pero no para cebras. De todos modos, puesto que se ha molestado en escribirme, le diré que este año las rayas van a llevarse a franjas blancas y azules en lugar de negras.

Marinela. — Pues no sé qué aconsejarla para que este muchacho se decida a declararse, después de lo que ha ensayado usted. De todos modos, pruebe a presentarle esta amiga suya tan mona, a ver si el hombre se declara de una vez.

Preocupada. — Desde luego, querida señora, hay motivos para preocuparse un rato con eso de que al peinar a su nena le salgan tres trenzas en lugar de dos. Creo que lo más conveniente será que la lleve al médico, porque me parece un caso bastante raro.

OFELIO por JORGE.

ME GUSTA ESTAR EN CASA, PORQUE UNO VA LA MAR DE CÓMODO...
LLAMAN. ¿QUIÉN SERÁ? ¡LARAA! ¡LARI!!!
¡AH! ES LA SEÑORA PORTERA QUE VIENE A TRAERME EL PERIÓDICO. ¡MUCHAS GRACIAS!
¿POR QUIÉ SE HABRÁ REÍDO LA PORTERA?
¡OH!

NUESTRA VORAZ TIJERA

¡MEDICO DE NIÑOS!
—La ficha del siguiente dice así, señor doctor: «Juanito García. La última vez me mordió la muñeca y me pateó la espinilla repetidamente...»

Lea estos chistes hoy mismo...

—¡Exijo que inmediatamente te pegues una buena bofetada como castigo!

—Espera otro cuarto de hora, querido, que aún no está la comida... ¿Tanto apetito tienes?

¡A REACCION!

—Mi comandante. El motor ya vuelve a funcionar...

¡EDAD MEDIA!

—Señor. El baño está preparado...

—¿Y qué, Manolo? ¿Cómo te ha ido el examen para la plaza de cajero de la casa Martínez?

¡POLO NORTE!

—¡Es Pepe! ¡Ahora recuerdo que nos olvidamos de él en la expedición del año pasado!

—No, no te asustes; Es sólo uno de mis bacilos... ¡Es que tengo un catarro tan terrible!

—¿Dónde está papá?
—Ordeñando la vaca.

—Hablando francamente, Percébez... ¡Este es el gran momento para hacerse un seguro de vida!

...y verá usted que optimismo